

Pasado y presente de la lucha armada de las mujeres insurgentes

Creado en Domingo, 28 Junio 2015 06:41

Por [Victoria Sandino Palmemera, Delegación de Paz de las FARC-EP](#)



Encuentro de excombatientes de las insurgencias colombianas con guerrilleras de la Delegación de Paz.

El encuentro realizado el pasado mes de mayo de 2015 resultó ser un ejercicio de reconstrucción de la memoria histórica del conflicto social y armado, desde la mirada de las mujeres insurgentes. Un intercambio franco y fraternal entre guerrilleras de la Delegación de Paz de las FARC-EP y las excombatientes de las guerrillas desmovilizadas en los años 90.

Una cita del pasado y presente de la lucha armada revolucionaria de las mujeres colombianas, cargado de profunda emotividad, tal vez porque en silencio nos reconocimos como combatientes unas y otras. Ellas, seguramente recordando el proceso vivido hace ya 25 años con las guerrillas del M-19, Quintín Lame, PRT, EPL, ADO y otras; nosotras, aprendiendo de sus experiencias y viendo la necesidad de potenciar el protagonismo de las mujeres en el proceso de paz.

Las excombatientes narraron las historias de sus luchas por lograr un espacio en la sociedad. Y todas coinciden: la primera batalla ganada fue encontrarse, reconocerse y reagruparse; se constituyeron en un núcleo promotor de su organización, para seguir en la lucha de otra forma, en la vida legal, así fue como nació la Red de Excombatientes de la Insurgencia. No fue fácil para ellas, reivindicar su condición de excombatientes; una sociedad intolerante difícilmente perdona el haber sido subversivas.

Con firmeza pero con profundo sentimiento, contaron sobre sus vivencias, de cómo la mayoría quedaron solas, sin familias y estigmatizadas. De cómo debieron eliminar el miedo y enfrentarse a la "vida real", es decir, continuar luchando por procurarse un espacio en la sociedad, pregonando sus convicciones, transmitiendo sus sueños y esperanza de que Colombia alcance de una vez por todas, la Paz con justicia social.

Muchas sintieron que se les acabó la vida. Enfrentarse al mercado laboral, sin vivienda, sin salud, la mayoría sin una profesión, tener que “ganarse la vida” dentro de un sistema hostil contra el que se habían levantado y al que ahora volvían a enfrentar, sin más arma que su espíritu de guerreras.

Esa fue su realidad. Hoy, con la voz de la experiencia y el sentimiento de hermanas nos cuentan: “no queremos que ustedes vivan esa experiencia, queremos compartirla para que sus condiciones sean distintas”, nos dicen.

Nosotras con el alma en la mano, escuchábamos con admiración a aquellas mujeres, quienes fueron capaces de organizarse, reivindicarse como tales, orgullosas de su pasado y llenas de ganas de seguir luchando con la frente en alto. Ahora puedan mostrar con dignidad su proceso, puedan hablar de sus vivencias y de su brega política, en medio de una democracia inexistente. Lo mejor, nunca renunciaron o renegaron de sus ideales.

Hemos podido constatar que en otros procesos de paz al poner fin a los conflictos armados, las mujeres combatientes han retornado a los roles tradicionales del hogar, sin mayor reconocimiento y posibilidad de participación activa en la vida política y social.

Por nuestra parte, les expresamos que las guerrilleras farianas queremos la paz con justicia social; de firmarse un Acuerdo Final, no dejaremos de ser actores políticos, aspiramos a jugar un papel protagónico en el nuevo movimiento político que surja producto de los acuerdos; nuestra actividad política continuaría en los territorios donde hemos luchado, donde nos conocen, donde podamos seguir contribuyendo a la organización de las comunidades, para alcanzar el buen vivir de las mayorías empobrecidas, de nuestras familias y el nuestro propio. No concebimos un proyecto político que desintegre la familia fariana.

Al terminar la reunión, nos despedimos con la ilusión de que este es solo el inicio de un encuentro permanente donde todas sigamos construyendo la memoria de la lucha armada, del conflicto social y político, desde las voces y visión de las mujeres que hemos protagonizado la historia, con nuestros sentimientos y pasiones.